

PARTE DEL COMBATE DE SAN LORENZO.
3 DE FEBRERO DE 1813.

Excelentísimo Señor.

Tengo el honor de decir a V. E. que en el día 3 de febrero los granaderos de mi mando en su primer ensayo han agregado un nuevo triunfo a las armas de la patria. Los enemigos en número de 250 hombres desembarcaron a las 5 y media de la mañana en el puerto de San Lorenzo, y se dirigieron sin oposición al colegio de San Carlos conforme al plan que tenía meditado en dos divisiones de a 60 hombres cada una, los atacé por derecha e izquierda, hicieron no obstante una esforzada resistencia sostenida por los fuegos de los buques, pero no capaz de contener el intrépido arrojo, con que los granaderos cargaron sobre ellos sable en mano: al punto se replegaron en fuga a las bajadas, dejando en el campo de batalla 40 muertos, 14 prisioneros de ellos 12 heridos sin incluir los que se desplomaron, y llevaron consigo, que por los regueros de sangre, que se ven en las barrancas considero mayor número. Dos cañones, 40 fusiles, 4 bayonetas y una bandera que pongo en manos de V. E. y la arrancó con la vida al abanderado el valiente oficial don Hipólito Bouchard. De nuestra parte se han perdido 26 hombres, 6 muertos y los demás heridos, de este número son el capitán don Justo Bermúdez y el teniente don Manuel Díaz Vélez, que avanzándose con energía hasta el borde de la barranca cayó este recomendable oficial en manos del enemigo.

El valor e intrepidez que han manifestado la oficialidad y tropa de mi mando los hace acreedores a los respetos de la patria, y atenciones de V.E.; cuento entre estos al esforzado y benemérito párroco doctor don Julián Navarro que se presentó con valor animando con su voz y suministrando los auxilios espirituales en el campo de batalla igualmente han contraído los oficiales voluntarios don Vicente Mármol y don Julián Corbera, que a la par de los míos, permanecieron con denuedo en todos los peligros.

Seguramente el valor e intrepidez de mis granaderos hubiera terminado en este día de un solo golpe las invasiones de los enemigos en las costas del Paraná si la proximidad de las bajadas, que ellos no desamparan, no hubiera protegido su fuga, pero me arrojo a pronosticar sin temor, que este escarmiento será un principio para que los enemigos no vuelvan a inquietar estos pacíficos moradores.

Dios guarde a V. E. muchos años. San Lorenzo, febrero 3 de 1813.
José de San Martín

Nota. El buque comandante de la escuadra enemiga me ha remitido un oficial parlamentario, solicitando vendiese alguna carne fresca para sustentar a sus heridos y en consecuencia he dispuesto que se le facilite media res exigiéndole antes su palabra de honor de que no será empleada sino con este objeto.

Otra. Siguen trayendo más muertos del campo y de las barrancas como igualmente fusiles.

Otra. He propuesto al oficial parlamentario si el comandante de la escuadra quiere canjear al único prisionero don Manuel Díaz Vélez.

[Rúbrica de San Martín]

Excelentísimo señor

Gazeta Ministerial del Gobierno de Buenos-Ayres, viernes 5 de febrero de 1813, número 44, p. 2022, columnas 1-2. Facsímil del original del parte en Coronel (R.) Bartolomé Descalzo, La acción de San Lorenzo, Buenos Aires, Instituto Nacional Sanmartiniano, 1948, pp. 19-23.

*Aclaración: Se respetó la ortografía de la fuente documental.